

Número 3 - Julio/Diciembre 2016

REVISTA PASAJES

ISSN 2448-5659



RED INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES Y PARTICIPANTES SOBRE INTEGRACIÓN EDUCATIVA

Portada: Crispim Antonio Campos



MÉXICO

Crispim Antonio Campos
Kreli 2016



REVISTA PASAJES
RIE - UICSE - FESI - UNAM



CEPU - ICAT

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Subdirectora

Dra. Patricia Brogna

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Universidad de Los Lagos, Chile

Editor Adjunto

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Enlace Internacional

Drdo. Silvia Laura Vargas López

*Universidad Autónoma del Estado de Morelos,
México*

Lic. Héctor Garate Wamparo

Universidad de Los Lagos, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Lic. Iliá Zamora Peña

Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Asesorías 221 B, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres

Asesorías 221 B, Chile

Portada para este Número

Crispim Antonio Campos, Brasil

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Emilia Adame Chávez

SEP Quintana Roo, México

Dr. Luiz Alberto David Araujo

*Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo,
Brasil*

Dra. Patricia Brogna

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dra. Mónica Leticia Campos Bedolla

Universidad Mondragón-UCO, México

Dra. Gabriela Croda Borges

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Mg. Mabel Farfán

Universidad de Tolima, Colombia

Dra. Elizabeth Guglielmino

*Universidad Nacional de la Patagonia,
Argentina*

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Lic. Sandra Katz

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Dra. María Noel Míguez

Universidad de La República, Uruguay

Dr. Joan Jordi Montaner

Universitat de les Illes Balears, España



REVISTA PASAJES
RIIE - UIICSE - FESI - UNAM



CEPU-ICAT

Dra. Lyda Pérez Acevedo

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Mg. Claudia Peña Testa

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Mg. Silvia Laura Vargas López

*Universidad Autónoma del Estado de Morelos,
México*

Dr. Sebastía Verger Gelabert

Universitat de les Illes Balears, España

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dra. Valdelúcia Alves da Costa

Universidad Fluminense, Brasil

Mg. Araceli Bechara

Asesora Consultora Independiente, Argentina

Dr. Gildas Brégain

Université de Rennes 2, Francia

Dr. Nicola Coumo

Università degli Studi di Bologna, Italia

Mg. Alfredo Flores

METONIMIA Chiapas, México

Ph. D. Alice Imola

Università degli Studi di Bologna, Italia

Dr. Alfredo Jerusalinsky

*Centro Dra. Lydia Coriat de Porto Alegre,
Brasil*

Mg. Juan David Lopera

Universidad de Antioquia, Colombia

Dr. Benjamía Mayer

Estudios 17, México

Dra. Lady Meléndez

*Universidad Nacional de Educación a
Distancia, Costa Rica*

Dr. Martial Meziani

INS HEA, Francia

Dr. Pedro Ortega

Universidad de Murcia, España

Mg. Wilson Rojas Arevalo

Universidad de Los Lagos, Chile

Mg. Valeria Rey

*Universidad Metropolitana de Ciencias de la
Educación, Chile*

Mg. Graciela Ricci

ADDEI, Argentina

Lic. Marcela Santos

Universidad de Casa Grande, Ecuador

Dr. Carlos Skliar

FLACSO, Argentina

Dr. Saulo Cesar paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Norelly Soto

Universidad de Medellín, Colombia

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez

Universidad de Los Lagos, Chile



REVISTA PASAJES
RIIE - UIICSE - FESI - UNAM



CEPU-ICAT

Indización

Revista Pasajes, se encuentra indizada en:



Información enviada a Latindex para su evaluación e indización.



REVISTA PASAJES
RIIE – UIICSE – FESI - UNAM



CEPU-ICAT

ISSN 2448-5659 – Publicación Semestral / Número 3 / Julio – Diciembre 2016 pp. 56-68

LA INTEGRACIÓN Y SUS MATICES

INTEGRATION AND ITS SHADES

Mg. Viviana Cuevas

Universidad de Buenos Aires, Argentina
vivianacuevas60@gmail.com

Fecha de Recepción: 11 de agosto 2016 – **Fecha de Aceptación:** 28 de agosto 2016

Resumen

Trabajar la integración socio-educativa y sus matices implica abordarla en un contexto histórico-social de quiebre del escenario estable en que se creía vivir. *Época curiosa, descubrimos que el progreso ha sellado un pacto con la barbarie* (Freud). Ocuparse de esos matices, de esos pequeños signos que sirven de guía para trabajar sobre el estilo¹ tanto como pensar un campo de trabajo sobre aquello poco observado, encubierto. Dicho de otra manera el estilo que se revela en los matices. Entonces en esos matices tiene lugar la diferencia, tema que nos proponemos trabajar a partir de la pregunta por la inscripción de esa diferencia en lo particular de un sujeto, apoyándonos en textos tanto freudiano como lacanianos.

Palabras Claves

Diferencia – Inscripción de la diferencia – Renegación de la diferencia

Abstract

Work the socio-educational integration and its nuances implies address it in a historical and social context of breakdown of stable scenario in which it was believed to live. Curious time, we found that progress has sealed a pact with barbarism (Freud). Address these nuances, those little signs that guide to work on the style as much as think a labor camp on that little observed, concealed. In other words the style that is revealed in the nuances. So in those nuances difference, we intend to issue work from the question of the registration of that particular difference in a subject, relying on both Freudian and Lacanian texts.

Keywords

Difference – Registration of difference – Disavowal of difference

¹ El diccionario de la lengua define "estilo" como: "marca individual impresa a algo", o también, "manera de hacer".

...algo deberá permanecer
abierto en lo concerniente...
a la cultura y a su malestar.
J. Lacan

El título *la integración y sus matices* es un tema sobre el que venimos trabajando desde hace un tiempo intentando puntuar alguno de esos matices. La palabra matiz en el título procura reflejar las diferentes voces y miradas. Podemos decir que una frase extraída del texto *Vocabulario de Roland Barthes*, nos abrió camino. Sostiene que el matiz es uno de los instrumentos lingüísticos de la no arrogancia, de la no intolerancia, hacer ejercicios de matices, inventario, redes de palabras parecidas y no tanto, parecidas y un poco diferentes, discurso de la diferencia. Y agrega: “las cosas están tecnificadas, racionalizadas, y lo particular solo se encuentra en los matices” (Simón, 2012, p.108).

La integración socio-educativa y sus matices se hacen presente en un contexto histórico-social de quiebre del escenario estable en que se creía vivir. “Época curiosa, descubrimos que el progreso ha sellado un pacto con la barbarie” (Freud, 1979 p. 52). Ocuparse de esos matices, de esos pequeños signos que sirven de guía para trabajar sobre el estilo² tanto como pensar un campo de trabajo sobre aquello poco observado, encubierto. Dicho de otra manera el estilo que se revela en los matices.

Borges escribe: “...Sospecho, sin embargo, que no era muy capaz de pensar. Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer” (Borges, 1994 p.131). Es decir que, si tomamos por el reverso esta enunciación, para disponerse al encuentro de la diferencia, al encuentro del matiz contingente, es necesario soportar que el pensamiento abstracto con sus categorías legitimadas y sus generalizaciones, no alcance. Hay algo que esos rangos no contemplan y es justamente que el sujeto en su singularidad fundada con base en matices, escapa a lo establecido.

Entonces en esos matices tiene lugar la diferencia, tema que nos proponemos trabajar a partir de la pregunta por la inscripción de esa diferencia en lo particular de un sujeto. Lo más precioso del sujeto está en esos matices, en esos tintes que dan a ver que no todo puede decirse, como no hay discurso que pueda decir todo sobre el sujeto; no alcanzan las categorizaciones, ni las programaciones ni las tipificaciones que no hacen más que desconocer esos matices. Y esos matices solo pueden entrecerse, no pueden verse directamente, sino más bien requieren de un rodeo para llegar a ellos.

En estos últimos años, gobiernos y regiones de distintos lugares del mundo han dado respuesta a la integración socio-educativa de las personas con discapacidad a través de leyes, tratados internacionales, resoluciones, programas. Respuestas que están en línea directa con la igualdad de oportunidades³. Estamos apalabrados por el capitalismo con sus efectos universalizantes de discurso, que gobierna las lógicas de relaciones entre los sujetos e intenta oscurecer toda diferencia. Ese borramiento del matiz de la diferencia trae consigo el malestar que conforma lo cotidiano, lo propio de la vida, testimonio de un Real presente en esos restos, esas hilachas no simbolizadas que insisten con su fuerza implacable en atravesar la cadena signifiante en la que pareciera estar la simetría, el orden

² El diccionario de la lengua define “estilo” como: “*marca individual impresa a algo*”, o también, “*manera de hacer*”.

³ Igualdad que no debiera remitir a los tan escuchados todos iguales, sino más bien a que todos accedan, cada uno con su singularidad.

y la proporción. Este malestar se expresa de diferentes formas con los ropajes del síntoma o como simple oscuro malestar.

El hecho de recibir niños con diferentes características dentro de los muros escolares permitió que el todos iguales se hiciera trizas, se quebrara, dando a ver aquello que estaba en las sombras: la pretendida homogeneidad que ni en el aula ni en la vida existen. Este no-todos-iguales empieza a hacerse un lugar dentro de la homogeneidad ilusoria, y la diferencia va tomando la escena, provocando la búsqueda de nuevas orientaciones y ejes que posibiliten que algo de esa diferencia se inscriba. Inevitable recordar a Freud, preguntándose si “ha escrito el maestro en la piedra un texto tan oscuro o tan ambiguo que fueron posibles lecturas tan diferentes” (Freud, 1979 p. 221). Leer diferente implica leer la diferencia pero también conlleva la dirección de la puesta en acto de eso que se lee.

Si todo anduviera sobre rieles, si la lógica del todo fuera posible, no habría angustia pero tampoco vida, ni deseo ni demanda de amor. Lo Real es eso que está detrás – escondido-de lo que se hace y dice, indicando que no-todo es posible.

Entonces en esos matices tiene lugar la diferencia, tema que nos proponemos trabajar a partir de la pregunta por la inscripción de esa diferencia en lo particular de un sujeto. Recordemos desencuentro entre lo pulsional y la ley que es el fundamento mismo de la cultura y también atolladero que se juega en el cómo se inscribe lo particular en eso universal, no siendo posible pensar una sociedad sin este conflicto. Para ingresar al mundo de la cultura algo debe perderse, pérdida fundante en lo real que rompe de tanto en tanto y de mes en mes con el guión que se ha construido como realidad.

Entonces propongo pensar los tiempos de inscripción de esa diferencia, y de sus dificultades en la inscripción que puede derivar en la renegación de esa diferencia. No es lo mismo inscribir que renegar de esa inscripción. Justamente por no ser lo mismo trabajaremos estos dos aspectos apoyándonos en textos tanto freudianos como lacanianos.

Tiempo de inscripción y renegación de la diferencia

Se habla de la diferencia, se escribe sobre la diferencia, se promueve la aceptación de la diferencia pero la inscripción de esa diferencia no es cosa fácil. Precisamente se trata del ¿cómo inscribir esa diferencia? Podemos señalar dos dimensiones respecto de esa inscripción, una dimensión jurídica por lo que las leyes, los tratados, las resoluciones ayudan, porque instalan un cambio en el discurso de la época: la diferencia en lo social como temática de cambio a la vez persiste el *habitus*⁴ que produce o quiere producir sujetos apalabrados por un mismo discurso. He ahí una dificultad ya que hay un destiempo entre el discurso social de la época y la inscripción de esa diferencia, justamente porque la dimensión de lo subjetivo entra en juego: es decir, cómo se inscribe la diferencia en cada uno y qué hace uno con esa inscripción que siempre conlleva un costo psíquico.

Entonces el planteo es que llega desde el afuera un discurso sobre la diferencia, pero la inscripción de dicha diferencia es de otro orden, esas vacilaciones están condenadas a existir y a producir efectos paradójicos.

⁴ Concepto utilizado por Bourdieu en *La reproducción* (1981) Ed. Laia. Barcelona.

Pero la realidad es tan precaria que lleva a Lacan a decir en el seminario La ética del psicoanálisis) que lo “es en la medida en que su acceso es tan precario, los mandamientos que trazan su vía son tiránicos. En tanto guías hacia lo real, los sentimientos son engañosos” (Lacan, 1988 p. 43). Así Lacan va escribiendo en el pizarrón por un lado principio de placer y por el otro principio de realidad. De un lado está el inconsciente y del otro lo consciente a la vez que nos permite ir pensando cómo es posible esa inscripción.

“El principio de realidad gobierna lo que sucede a nivel del pensamiento, pero tan solo en la medida en que del pensamiento vuelva algo que en la experiencia interhumana llegue a articularse en palabras puede, como principio del pensamiento, llegar al conocimiento del sujeto en lo consciente”. (Lacan, 1988 p. 45)

Inversamente, nos apunta, el inconsciente debe situarse a nivel de elementos, de compuestos lógicos que son del orden del *lógos*, articulados bajo la forma de un *orthós lógos* oculto en el núcleo del lugar donde para el sujeto se ejercen los pasos, las transferencias motivadas por la atracción y la necesidad, la inercia del placer, que harán valer para él, indiferente, tal signo más que otro- en la medida que este puede venir en sustitución del primer signo o, en cambio, puede transferírsele la carga afectiva ligada a una primera experiencia. (Lacan, 1988).

Dicho de otro modo, se trata de la relación del lenguaje y el sujeto, que no es otra cosa que la existencia del sujeto en el campo significativo. Este tramado, implícitamente muestra la cuestión de la función del lenguaje, en la cual el sujeto queda traspasado por él, dividiéndolo. Lacan habla de las grietas que ha dejado el encuentro entre el lenguaje y el sujeto.

Siguiendo a Lacan en esta puntuación, encontramos que para él existen tres órdenes de relación entre el principio de realidad y el principio de placer: el orden del sujeto, el orden del proceso y el orden del objeto (Lacan, 1988).

El orden del sujeto: en el cual nos dice que primero hay una sustancia o un sujeto de la experiencia psíquica, que corresponde a la oposición principio de realidad-principio de placer.

El orden del proceso: hay un proceso de la experiencia que corresponde a la oposición pensamiento-percepción. Aquí el proceso se divide según se trate de la percepción, ligada a la actividad alucinatoria, al principio de placer o del pensamiento. Esto es lo que Freud nombra como realidad psíquica. Por un lado el proceso en tanto que proceso de ficción. Por otro, son procesos de pensamiento por los que se realiza efectivamente la actividad tendencial, a saber, el proceso apetitivo, proceso de búsqueda, de reconocimiento y como Freud lo explicó después, de nuevo hallazgo del objeto. Esta es otra cara de la realidad psíquica, su proceso en tanto que inconsciente, que es también proceso de apetito⁵.

En este seminario, “La ética del psicoanálisis”, Lacan (1988) sustenta que en un primer momento de su elaboración teórica, el pensamiento debería presentarse a nivel del principio de realidad. Pero no ocurre esto, sino que tal como Freud también lo indica, este proceso es de propiedad inconsciente. Los procesos de pensamiento en la medida que los

⁵ Tengamos en cuenta que en el apetito se juega el deseo y el contexto social en el que el sujeto está entramado.

domina el principio de placer, son inconscientes. Se trata de procesos que solo llegan a la consciencia una vez que son verbalizados, transformados en discurso.⁶

Finalmente, el orden del objeto: se oponen lo conocido y lo desconocido. Porque lo conocido puede ser conocido en palabras, lo desconocido se presenta como teniendo una estructura de lenguaje. (Lacan, 1988).

Nos va mostrando que hay una relación entre cosa y palabra. La paja de la palabra solo aparece en la medida en que hemos separado de ella el grano de las cosas y es primero esta paja la que llevó ese grano. (Lacan, 1988).

Lacan muestra en el principio de realidad que Freud hace entrar en juego al inicio de su pensamiento y hasta su término, a ese *das Ding*;⁷ (Lacan, 1988 p. 60) "...cuya indicación original voy a enseñarles a encontrar enlazando determinado pasaje del Proyecto, lo encontrarán en el fin de toda la evolución de su pensamiento sobre el principio de realidad en *die Verneinung*, o sea la negación como punto primordial". Donde se le da a ese término *das Ding* todo su sentido. Dando a ver que hay en él otra cosa.

Un verdadero secreto: para constituirse debe dejar algo afuera, debe perder lo perdido de la ausencia del objeto por estructura. Si Freud habla del principio de realidad es para mostrarnos desde cierto ángulo siempre manteniendo en jaque y solo logrando hacerse valer de modo marginal. Es decir que si habla del principio de realidad es para decirnos que persistentemente ha fracasado y se hace valer siempre en el margen.

"El *Ding* es el elemento aislado en el origen por el sujeto en su experiencia más íntima –el *nebenmensch* (además humana) como siendo eso ajeno, extranjero (*fremde*)" (Lacan, 1988, p. 67). Ese *Ding* como extranjero e incluso como hostil, en todo caso como primer exterior, es sobre lo cual se organiza todo el andar del sujeto.

Das Ding es originalmente lo que llamaremos fuera-de-significado. Esa función de ese fuera-de-significado y de una relación patética con él, el sujeto conserva su distancia y se constituye en un modo de relación de afecto primario, anterior a toda represión. (Lacan, 1988 p. 70).

Constituye una realidad muda, a saber una realidad que ordena, que comanda, que decide. Pero el principio de placer no es opuesto al de realidad, sino que están en un correlato dialéctico. Para Lacan el sujeto está habitado por esa Cosa muda que el símbolo no puede suplantar y no tiene acceso directo a lo real de la cosa. Lo real es pleno, completo y por lo consiguiente perdido.

La Cosa esta velada y eso mismo obliga a encontrar modos de asirla, de bordearla, de tramarla, de tramitarla. Esa Cosa, ese real esta alterado por el significante. Y en esa relación entre principio de realidad y *das Ding* hay que ceñir el estatuto de lo real,

⁶ Lacan establece una distinción entre el yo del sujeto (*je*) diferenciándolo del (*moi*) terminal. El *je* como lugar del sujeto del deseo, el deseo como revelación del ser, el *moi* (*moi*) como lugar de ilusión y fuente de error, haciendo que el mundo aparezca bajo la forma del *me parece a mí*, que acarrea el error.

⁷ La elaboración de Lacan de *das Ding* traza una primera versión de la dimensión del objeto a como real en su pathos. E intenta articular el inconsciente con los dos principios, de placer y realidad. Parte de considerar la relación realidad-ficción, como ficticio, que no es ilusorio o engañoso, sino aquello que es artificial, creado por el sistema significante. Es decir que su artificio lo aparta de lo natural.

traveseándose en ese vacío de significante. Entonces el campo de la realidad, campo de ficciones, es el campo donde todo-es-posible porque no sucede.

Por lo tanto lo real se asienta respecto de lo imaginario que hace pantalla y de lo simbólico que agujerea. Lo real no es asequible, solo se accede a él en el espacio que bordea el significante. Lo real solo se muestra a través del acto que inscribe un corte por lo que nada podemos enseñar sobre él, ya que lo real no puede inscribirse, o solo es viable que se inscriba esta imposibilidad. Solo se lo puede bordear, ceñir en ese espacio que no es ni un adentro ni un afuera justamente por el fracaso en la simbolización del sujeto, arrojando de este proceso eso que se nombra como pura diferencia.

Entonces retomando, podemos señalar que ese *das Ding*, La cosa, puede ser nombrada como un fuera de sentido, inasimilable para el aparato psíquico. La relación del sujeto con ese fuera de sentido es, como ya señalamos, una relación patética de la que el sujeto mantiene siempre una cierta una distancia. Si esa distancia no es tal el sujeto entra en angustia que toma diferentes dimensiones, según exista más o menos distancia. Y la Cosa es esa realidad muda por escapar a las ligaduras significantes, pero aun así, esa Cosa comanda, ordena. Sería si se puede decir así, como una trama significativa pura, la cosa más despojada de las relaciones con el individuo.

Recordemos una experiencia personal de Lacan que por decisiva para definir la ligazón del sujeto con el significante y su diferencia constitutiva, nos puede ayudar en este recorrido.

En cierta, Lacan, ocasión visitaba el museo de *Saint Germain* y se encuentra con un hueso aparentemente de reno, de unos 30.000 años atrás, marcado por una serie de trazos que formaban unidades separadas por intervalos primero en serie de dos, luego de cinco y esto volvía a recomenzar. Ante esas marcas que están pero que no se sabe nada y que sin embargo no puede no tomar como signos, Lacan tiene de repente, el sentimiento de estar frente a la diferencia significativa, podemos agregar la diferencia en estado puro⁸, algo así como la forma más simple de la marca, en tanto no reenvían más a nada, esas marcas hacen signo de un sujeto. (Lacan, 1969)

Esas marcas habitan al sujeto, marcas que lo atraviesan sin estar el sujeto advertido. Hablar de sujeto es precisamente hablar de esa instancia de corte, de división entre eso que sabe y lo que no sabe que lo habita. Es ahí justo ahí en ese intermedio, que algo del orden subjetivo se pone en juego.

Lo real es un problema y aún más, para el discurso de la época, dado que lo enfrenta al sujeto a las contrariedades, a los altibajos, a las paradojas, a los sin-sentidos y al ser de estructura, se hace imposible su no-presencia y escapa a toda educación factible.

Entonces a partir de este recorrido podemos decir que el principio de placer está convocado a recuperar esa amalgama con la Cosa. Estado en el que nada se desea porque nada falta dado que se es uno con la Cosa, no hay aún ni yo. La Cosa solo es asequible encontrarla por el coladero significativo. Todo lo que alcanza por ese coladero estará marcado por una diferencia, cada cosa será justamente por no ser la Cosa. Cada objeto

⁸ Aún hay mucho por investigar acerca de las consecuencias teórico-clínicas de este poderoso enunciado.

real está marcado por esa negación: no es lo buscado, construyendo así una realidad que llegará a ser bajo la escritura de no-ser arrojada por el principio de placer hacia el afuera.

La poesía puede llegar en nuestro auxilio para poner otras palabras a lo que estamos señalando. Y seguimos con Borges (1960, p.21)

Nada o muy poco se de mis mayores
Portugueses, los Borges: vaga gente
que prosigue en mi carne, oscuramente,
sus hábitos, rigores y temores.
Tenues como si nunca hubieran sido
Y ajenos a los trámites del arte
Indescifrablemente forman parte
Del tiempo, de la tierra y del olvido.
Mejor así. Cumplida la faena,
Son Portugal, son la famosa gente
Que forzó las murallas de Oriente
Y se dio al mar y al otro mar de arena.
Soy el rey que en el místico desierto
Se perdió y el que jura que no ha muerto.

Nada se sabe o muy poco sobre esas marcas constituyentes, mudas que comanda y ordenan lo sepa o no, al sujeto. El inconsciente está estructurado como un lenguaje, lo cual se refiere a un campo que hoy en día nos es mucho más asequible que en la época de Freud.

Es decir que entre el sujeto y su constitución como tal, hay una relación primera con el significante. Significante que lo marca antes de que la vida social sea posible. El significante atraviesa al sujeto y crea en él el campo denominado lo inconsciente. Son esos significantes los que organizan de manera inaugural las relaciones humanas, dan las estructuras de estas relaciones y las modelan. (Lacan, 1964. Seminario 11)
Retomando, podemos señalar que desde el inicio el sujeto cuenta con una marca, una singularidad que lo acompañara a todas partes. El significante está inscripto en el sujeto, hace carne, antes de que tome la forma de sujeto.

El Otro

El infierno son los otros
Sartre

Si pensamos los términos el otro, el semejante, el prójimo no podemos dejar de señalar que son términos que aluden a la diferencia, a lo igual, a lo próximo, a una cercanía.

En una intrincada cita de “Proyecto de psicología para neurólogos”, leemos:

Supongamos ahora que el objeto que brinda la percepción sea parecido al sujeto, a saber un prójimo...un objeto como éste es simultáneamente el primer objeto de satisfacción y el primer objeto hostil así como el único poder auxiliador. Sobre el prójimo, entonces, aprende el ser humano a discernir. Es que los complejos de percepción que parten de este prójimo serán en parte nuevos e incomparables, por ejemplo, sus rasgos en el ámbito visual; en cambio, en otras percepciones visuales, por ejemplo el movimiento de sus manos, coincidirán dentro del sujeto con el recuerdo de las impresiones

visuales propias, en un todo semejantes, de cuerpo propio, con las que se encuentran en asociación los recuerdos de movimientos por él mismo vivenciados. Otras percepciones del objeto, además, por ejemplo si gritan despertarán el recuerdo del gritar propio y, con ello, de vivencias propias de dolor. Y así el complejo del prójimo se separa en dos componentes, uno de los cuales impone por una ensambladura constante, se mantiene reunido como una cosa del mundo (*Ding*) mientras que el otro es comprendido por un trabajo mnémico, es decir, puede ser reconducido a una noticia del cuerpo propio. (Freud, 1979. Pág. 375)

Habla de un objeto hostil, con un poder auxiliador (otro) además agrega que este complejo del prójimo se separa en dos componentes, uno sería comprendido si puede ser reconducido al propio cuerpo, lo cual implica que comprender es reencontrar algo en el objeto que nos atañe por formar parte de nuestra memoria. Esta manera de aprehender al prójimo es una modalidad narcisista. Lo aprehendemos en la medida en que tiene algo que pueda ser asociado a lo propio, por eso sería reconducido al cuerpo propio. El otro componente que señala Freud, ya sería algo más oscuro, se refiere a la Cosa del mundo-*Ding*- que son restos que se escamotean a la apreciación judicativa. La Cosa-*Ding*- es esa parte del prójimo que se escapa al juicio, es aquello incomprendible, que no se entiende, que no podemos discernir a la vez que desconocemos del otro. Este desconocimiento primero, primordial que ya se da con el primer objeto, como resto no discernido.

En el prójimo están esos dos componente, según prime uno u otro, se nos presentará como semejante o extraño, desconocido. Es viable establecer una relación entre el objeto hostil y la Cosa: acoge lo no-conocido y la respuesta hostil con la que se lo puede resolver. Esto arroja que hay algo impredecible en el otro que nos constituye.

Esta lectura freudiana nos remite a una constitución del yo pensada como un pasaje de un adentro hacia una fuera. En la lectura lacaniana, el yo se constituye del afuera hacia adentro. La imagen del propio cuerpo se sostiene en la imagen del otro, esto es formulado en “El estadio del espejo” de la siguiente forma:

El estadio del espejo es un drama cuyo empuje interno precipita de la insuficiencia a la anticipación...máquina de fantasías que se sucederán en una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica en su totalidad y a la armadura por fin asumida de una identidad enajenante, que va a marcar con su estructura rígida todo su desarrollo mental. (Lacan, Escritos, 1, p. 71).

El yo constituido a partir de otro instala una tensión; el otro interpela, atrae, repele al tiempo que permanece como extranjero, ese otro soy yo mismo, de ahí que la agresividad esté presente en toda relación de amor, justamente por esa reciprocidad entre narcisismo y agresividad como formadores del yo. Al que amo excluyo, el que me ama me excluye. Movimiento propio, sin resolución posible.

Inscripción de la diferencia en lo singular, que se pone a jugar en ese encuentro con el otro, diríamos más, solo en el encuentro con el otro esa diferencia se presentifica. Y ese encuentro pone en marcha eso que hace cada uno con aquello que está ligado a esa tensión. Esa relación yo-otro se da en ese eje imaginario y para no quedarse solo en esa dinámica hay que poder alejarse de las trampas imaginarias (por ejemplo la reciprocidad narcisista, la idea de amor completo, la idea de igualdad con el otro) cosa que no siempre

es posible. Todo indica y la experiencia del análisis así lo destaca, que no hay posición más receptora, más devoradora que esas trampas del plano imaginario.

Por lo hasta aquí planteado podemos deducir, si ello fuera posible, que en el inconsciente que tiene como contenido la representación-cosa, con un núcleo que es del orden de lo irrepresentable que nombramos *das Ding*, contiene en sí mismo la angustia de castración, la diferencia y la división subjetiva. Esa inscripción de la diferencia que no es cosa sencilla como vimos, conlleva un interjuego entre lo propio y lo ajeno, lo propio como lo no comprendido, la Cosa, y lo ajeno como el prójimo, poniendo sobre la escena un hacer-lazo-con-la-diferencia siempre singular.

La Renegación / *Verleugnung*

Término en alemán utilizado por Freud que connota el concepto de negación-*verneinung*- en el sentido de tener que ser re-editada a causa de su confrontación con la realidad que no cesa.

Según el Diccionario de Hanns (1995, p. 383), *verleugnung*⁹ puede referirse a: desmentir algo, actuar contra la naturaleza, negar la propia presencia (cuando es usado en forma reflexiva significa “mandar a decir no se está presente”) Ahora bien, la composición del término en ver: como prefijo designa en lo que nos concierne a la intensificación de una acción y *leugnen* que significa negar, desmentir, cuestionar la veracidad. Entonces el término señala una tentativa de negar algo afirmado o admitido antes.

Freud lo plantea como mecanismo de defensa. En este sentido el término alemán evoca en primer plano, no es una postura negativa de discordancia en relación con el contenido del objeto, sino el cuestionamiento de la veracidad de su existencia. Lo desmentido es la propia existencia del objeto...es un cuestionamiento que tiene que ser renovado por el sujeto, pues elimina el material rechazado, cuya presencia el sujeto intenta negar...permanece así un “dialogo” sobre la existencia o no del contenido negado. (1995, p. 325)

Verleugnung antiguamente significaba no adherir a alguien o a una causa, aproximándose al sentido de re-negar que en castellano se liga a una ruptura y cambio de partido, que no siempre existe en alemán.¹⁰

Freud en el texto del fetichismo y en su “Esquema de psicoanálisis” postuló que ante una percepción traumática el Yo “desmiente” para preservarse de la desorganización de la que puede ser objeto.

En “La escisión del yo en el proceso defensivo” (1939) nos dice:

Responde al conflicto con dos reacciones opuestas, ambas válidas y eficaces. Por un lado, rechaza la realidad objetiva con ayuda de ciertos mecanismos y no se deja prohibir nada; por el otro a renglón seguido reconoce el peligro de la realidad objetiva, asume la angustia ante él como un síntoma de padecer y luego busca defenderse de él. (Hanns, 1995, p. 275).

⁹ La raíz indoeuropea *leugnen* significa mentir, el verbo deriva de un sustantivo germánico ya extinguido *laugna* (mentira, encubrimiento) Hanns, L. (1995) Diccionario de términos psicoanalíticos.

¹⁰ Para una mayor comprensión del término los remito al diccionario de Luiz Hanns págs. 327-328.

“Ese movimiento tiene un costo, que se paga con una desgarradura del yo que nunca se repara sino que se hará más grande con el tiempo”. (Hanns, 1995 pp. 275-276) Si esto lo enlazamos con el complejo del semejante que señalamos anteriormente, volvemos a ver que Freud le confiere una fuerza particular a ese *das Ding* que se constituye como base de dicho complejo.

Esta *Verleugnung* es, entonces, algo evidente que se le impone al sujeto, dado que inscribe y desmiente en un mismo movimiento. Desmentir esa porción de realidad conlleva un esfuerzo constante frente al juicio de existencia. Esto que se desmiente es algo nuevo, que sorprende e incómoda, obligando a re-alinear estas cuestiones.

Lacan hace de la *Verleugnung* la operación primordial. Afirma que ese mecanismo va siempre acompañado por el reconocimiento de lo que simultáneamente se reniega.

Se trata dice Lacan en *La función del velo* en el seminario “La relación de objeto” (Lacan, 1996), que todo lo que se puede transmitir en el intercambio simbólico es algo del orden tanto de una presencia como de una ausencia.

En consecuencia hay tres formas de alteridad. La primera respecto del lugar del otro (con minúscula), campo del complejo del semejante y eje narcisístico-agresivo. Segunda forma Otro (con mayúscula) como tesoro de los significantes, lugar simbólico de inscripción del sujeto. Y la tercera forma, el otro real, que implica el encuentro del cuerpo con el significante. Y estas tres formas solo pueden leerse en el tramado de relaciones del sujeto con un otro. Claro es que estas formas de alteridad se alcanzan cuando es efectiva la significación fálica que emerge una vez atravesada la angustia de castración.

Verleugnung no puede reducirse a la falta en la dimensión imaginaria, como rehusamiento de una percepción, sino de su rechazo en la dimensión simbólica, diríamos para ser más precisos, en lo real de lo simbólico. Es decir que lo simbólico esta connotado por lo incompleto, la desproporción tanto como lo inconsistente. Al sujeto no le queda otra diríamos que esa verdad sin solución, que es reconocer y dar cuenta de la falta en el Otro, a la vez que se defiende por medio de dicha renegación de la falta.

El sujeto reniega de aceptar esa falta, lo que no hace de él necesariamente un perverso. Pero lo que sí se da a ver es una modalidad de goce perversa. El sujeto usa el ardid que puede; táctica que le permite su fantasma atravesado por la *Verleugnung*, en el cual el otro aparece como completo.

Es claro que si no hay un otro con el cual el sujeto pueda hacer lazo, la Cosa no se morigera, no se atenúa, al contrario se torna intolerable, monstruosa. Ese otro aparece como cercano familiar a la vez que extraño; sabiendo que esa extrañeza revela lo extraño de uno. Esto ambiguo que se juega en esa dialéctica establece también un margen insondable que sitúa un más allá de lo que se puede reflejar, más allá de donde es posible reconocerse. Eso otro es aquel al que me ligo no sin esa ambivalencia. Por lo tanto que se reniegue de la diferencia implica renegar de formularla. Y esa operación de renegación recae sobre la referencia común, quedando descartada la comparación, aunque esta incluso lleve a la segregación.

Fuerte advertencia de Lacan respecto de lo que vendría. Eso que vendría llevo y la segregación se instaló. En el texto *Televisión* (que hoy implica también otra visión, desde

el allá hasta el hoy) advierte una vez más: “Cuando uno se mezcla, fantasmas inéditos surgen”. (Lacan, *Televisión*, en *Otros escritos*, 2012, p. 560).

La segregación es efecto del discurso y tiene sus consecuencias. Se segrega lo diferente, la singularidad del goce de cada uno, lo cual acontece por no poner a jugar eso diferente. Claro que al segregar se congela una significación; se excluye, y entonces ahí, retorno en lo real de eso que ha quedado fuera del proceso de simbolización.

Esa referencia común reaparece o acontece en cada encuentro con el otro. Por lo cual la agresividad es relativa a toda relación de amor, por esa correlatividad entre narcisismo y agresividad. El *nebenmensch*¹¹ indica que hay algo impredecible en el otro que nos constituye a la vez que en ese otro se enlazan el semejante y el enemigo. El otro que puede terminar siendo lo otro. El cómo resolver la tensión presente en ese encuentro con el otro, depende de la respuesta que cada sujeto pueda dar: negar o re-negar son algunas de sus formas posibles de respuesta.

A modo de conclusión

Lacan a partir de sus cuatro discursos¹², da cuenta de las formas de lazo social y los modos en que se pone en juego en cada tipo de lazo, el inconsciente. Y esos discursos son los que ordenan, regulan los modos de goce de cada uno. Esto lleva a Lacan a postular el niño generalizado como un modo de pensar el para todos el mismo goce. Lo cual, tal como señalamos deja afuera los matices de la diferencia. Afirma que en la sociedad todo lo que existe está fundado por la segregación¹³. Es un hecho que la constitución de un todo implica la segregación de las partes.

Estos fenómenos de segregación llamados por Freud narcisismos de la pequeña diferencia revelan que son fenómenos de estructura que hace imposible que pueda jugarse la integración plena. Quedando ésta en el terreno de los ideales. Podemos ser muy buenos amigos, muy buenos hermanos siempre que encontremos un tercero en quien descargar los golpes, decía Freud.

Como vemos los aportes del psicoanálisis no se reducen al dispositivo analítico, puesto que estudia los fenómenos del lazo social. En este sentido es que es posible pensar sus aportes dentro del contexto educativo y de la integración social.

Pensar la integración en su doble movimiento, lo social y lo subjetivo es absolutamente necesario. Ya en 1967 Lacan enuncia su tesis sobre la segregación como aquello que se instalaría en nuestras sociedades. Plantea: La segregación es la vía para tratar lo imposible de soportar. Eso imposible está en relación con la inscripción de los matices que atraviesan esa diferencia que la integración pone sobre el tapete. Es más, podemos decir que en ese cruce entre la diferencia y el todos iguales se juegan los matices de la integración socio-educativa. Dicho de otro modo: la educación segrega al sujeto, pero no segrega al individuo que conoce. Pregunta: ¿Qué pasa cuando no hay lugar para el

¹¹ Neben: implica cercano, próximo y mensch hombre, humano.

¹² Lacan plantea 4 discursos del Amo, Universitario, Histérica y el del Analista. Seminario 17, *El reverso del psicoanálisis*. Ed. Paidós. Bs.As.

¹³ Segregación proviene del latín segregare, significa separado del rebaño, del grupo, de la masa, alude a la expulsión del grupo de hombres del lazo social.

anudamiento pulsional? ¿Cómo pensar una práctica que se sustenta sobre un telón de fondo de imposible?

Estas consideraciones trabajadas en este recorrido, nos viene a señalar que el psicoanálisis tiene la función política de recordar que lo universal no resolverá nunca estas cuestiones. La transformación del sujeto en mercancía, la pérdida del valor de la vida, tan solo para poner algún ejemplo, plantea la segregación en su cara más cruel. Su forma más tenue es la indiferencia, o el desinterés. No desconocemos que el porvenir existe en los intersticios de nuestro presente.

La segregación se juega entre integración e inconsciente y la integración entra a jugarse en ese espacio “entre”, de difícil aprehensión; quedando atravesada en algunos casos por la negación, en otros por la renegación. Matices de un proceso que pone en juego lo más propio del sujeto: el cómo cada uno se ha constituido, que marcas, que estofa lo constituyen, que hará posible una u otra respuesta subjetiva ante la diferencia en juego en ese encuentro con otro. Por eso decimos que es del orden de un imposible pensar una integración plena.

Lo posible sería pensar que se hace con eso que la diferencia plantea. Dado que eso que hemos nombrado como *das Ding*, nos constituye y se hace presente de diversos modos, la cuestión a soslayar es que hace cada uno con esa diferencia, que es del orden de los más propio del sujeto, y que se presentifica solo ante el encuentro con un semejante. Todavía hay mucho que andar en este camino.

Concluyo con algunas palabras sobre la implicación de nuestro tema. Podemos decir que lo real está en el corazón del lazo con otro. Diríamos con Lacan que trauma no es ni el del nacimiento ni el del encuentro con lo real, sino el encuentro con el lazo social. Por ello es siempre problemático hacer lazo con otro dado que ese encuentro con el otro no se puede generalizar ni programar ni formatear. Es decir que solo es posible hallar formas de lazo social singulares. La cuestión abierta por este planteo no es sencilla de comprender, es más quizá no se trata de comprenderla. Evidentemente hay algo para zanjar.

Referencias bibliográficas

- Borges, J. (1944) *Funes, el memorioso, Ficciones*. Bs. As. Ed. Sur.
- Borges, J. (1960) *El hacedor*. Bs. As. Ed. Emece.
- Freud, S (1979) *Moisés y la religión monoteísta*. Obras Completas. Parte I. Bs.As. Ed. Amorrortu.
- Freud, S. (1979) Proyecto de psicología para neurólogos. Obras completas. Tomo I. Bs.As Ed. Amorrortu.
- Hanns, L (1995) Diccionario de términos alemanes de Freud. Buenos Aires-México. Ed. Lumen.
- Lacan, J (1971) *El estadio del espejo como formador del Yo*. Escritos I, Siglo XXI, México
- Lacan, J. (1996) *La relación de objeto. Seminario IV*. Bs.As. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1988) *La ética del psicoanálisis*. Seminario VII. Bs. As. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1987) *Los fundamentos del psicoanálisis*. Seminario 11. Bs.As. Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1969) *La identificación* Clase 6 de diciembre de 1969. Versión inédita
- Lacan, J. (2012) *Televisión*, en Otros escritos. Bs.As. Ed. Paidós.
- Simón, G (2012) *El vocabulario de Roland Barthes*. Ed. Comunicarte. Argentina.

Para Citar este Artículo:

Cuevas, Viviana. La integración y sus matices. Rev. Pas. Num. 3. Julio-Diciembre (2016), ISSN 2448-5659, pp. 56-68.

REVISTA PASAJES

RIIE – UIICSE – FESI - UNAM

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Pasajes**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Pasajes**.